

Mala causa

Mal trata *La Epoca* al Sr. Villaverde. Ni aun la salvedad que hace en el párrafo último de su artículo de ayer le pone a cubierto de las injurias imputaciones con que, a falta de mejores argumentos, combaten a los enemigos de ese proyecto presentado para satisfacción del general Linares. Nada menos que de falta de patriotismo los acusa. Mala es, sin duda, la causa cuando apela a tan extremas acusaciones periodísticas que su principal y cuya tradición siempre sostenida consiste en la moderación del lenguaje y la mesura de las polémicas.

Seamos nosotros más parcos y más sinceros. Ese proyecto tiene una apariencia patriótica, y, en realidad, dos aspectos: uno técnico y otro político. En cuanto al técnico, el juicio está formado. Esas modificaciones militares son medios para responder a ciertos fines: garantizar los riesgos que pudieran amenazarlos. ¿Es que nos amenazan? ¿Pues quién puede sostener que el aumento de 13.000 hombres en el contingente nos garantiza contra nada? Y si virtualmente esos hombres no significan aumento de nuestra fortaleza, ¿para qué hacer un gasto efímero y pasajero de los que no dejan rastro ni sobre el organismo del Ejército ni sobre la faz de la nación? Invertido ese dinero en la construcción de baterías, los ánimos se sentirían más tranquilos y las obras realizadas quedarían como una defensa permanente, sin que se pudiera acusar entones al proyecto de vana disipación.

Y si técnicamente el proyecto es inaceptable, su carácter de maniobra política aparece evidente. Cuando necesidades patrióticas obligan a los Gobiernos a presentar un proyecto de esa índole, proceden de otra manera. El Sr. Maura, como presidente del Consejo, debe de estar en conocimiento de los motivos que lo impulsan. Esos motivos no pueden limitarse al conocimiento de la multitud, ni deben entregarse a la avaricia sin recato de las opiniones encontradas. Por eso no han de someterse a los azares de una pública contienda. Mas la ventaja del régimen de partidos consiste en esto: en que al tratar asuntos que deben permanecer secretos, un corto número de personas, jefes de partido y de fracción, resumen las opiniones y aun las voluntades del Parlamento entero.

Si una urgencia patriótica espoleara al Gobierno, bastaba que el Sr. Maura hubiera convocado a los Sres. Morat, Montero Ríos, Salmerón y Nocedal, y les hubiera expuesto los motivos de su decisión; porque si los motivos eran bastantes, si la necesidad estuviera justificada, no ya lo que pide, sino el doble, hubiera obtenido, y el proyecto hubiera pasado por las Cortes sin discusión siquiera. Porque no tiene el Sr. Maura el monopolio del patriotismo, ni hay ánimo tan endurecido que arrostra la tremenda responsabilidad de dejar la patria inerme cuando los odios de los enemigos ó las codicias de los poderosos se enajenan contra ella.

El Gobierno no ha procedido así, ó por una torpeza inconcebible, que acusaría falta hasta de aquellas aptitudes elementales para su función, ó porque no había motivos que exponer ni necesidades que justificar. Creemos sin vacilación lo segundo. Y de ello se infiere que es una maniobra política, a la que no pueden prestarse las oposiciones por dos líneas de motivos: uno, para no ser cómplices consentidores de los anhelos del Sr. Maura y de las conculcaciones de sus amigos; otro, por no desamparar intereses nacionales, sacrificados por este Gobierno, que compraría su prepotencia en el partido conservador y al anularlo del Sr. Villaverde, a precio de los millones extraídos al agobiado contribuyente y de la conculcación de toda la política económica que en cinco años penosos hemos venido labrando.

Porque la maniobra política tiene, a su vez, dos aspectos: uno, que mira a los propósitos del Sr. Maura, y otro, que toca a las satisfacciones del general Linares. El Sr. Maura, después de haber descartado la persona del Sr. Villaverde en la composición del Gabinete, quiere anular la política de éste, con lo cual disolvía total y definitivamente su personalidad. El general Linares alcanzaba ahora, en detrimento del Sr. Villaverde, un desquite deseado, y lograba por torcidos caminos, aprovechando las circunstancias, lo que no había podido alcanzar por caminos directos. No se desfrutan la ambición y la vanidad de patriotismo. El Sr. Villaverde y las minorías han reconocido las malas pasiones bajo el disfraz, y las atajan. No prosperarán.

EXPOSICIÓN ARTÍSTICA

Muy interesante y digna de ser visitada es la Exposición de pintura y escultura ayer inaugurada para el público en el Salón de los hermanos Amaré.

En escultura están representados Querol, Marinas, Bilbao, Alguero, Cabrera y Carretero.

Tiene el primero expuesta una hermosa cabeza, Bilbao una gitana y Carretero una figura muy picaresca, denominada *«Boy Paje»*.

En la sección de pintura está el maestro Villagas con dos cuadros riquísimos de luz y de elegancia suprema y con un retrato de D. Luis Palomo, como de su mano.

Sorolla tiene un paisaje asturiano de hermoso color. Ferrant exhibe un apunte titulado *«Tio Vivo»*, muy vigoroso.

Muñoz Degraín, tres soberbios lienzos: el interior de una herrería, contraste brioso de luz y de los paisajes.

Borotto exhibe un notable paisaje otoñal, bien observado, y otro cuadro, *«El niño de la Alhambra»*, muy interesante. Ambos son de admirable justicia en el color.

Tiene también representación muy interesante en este Certamen Jiménez Aranda, con un gracioso cuadro que lleva por título *«Joven en el estudio»*, y otro que denota la mano del maestro, titulado *«Episodio de Don Quijote»*. Alcalá Galiano, paisajes y marinas. Casas, un

dibujo notable. Gargallo, un lienzo, *«Ninfa del bosque»*, digno de su nombre. Peña, cabezas de hombre y de mujer, cubiertas de confeti. Valerín, Abad, Tres cuadros, de Martínez Cubells. Menéndez Pidal, uno titulado *«Noche buena»*, bien estudiado.

Sequero, unos gatitos muy graciosos. Un lienzo de García Ramos, titulado *«Una escena andaluza»*. García Rodríguez, Santa María, Nogales, Alcalá Galiano, Comba, Hidalgo Caviedes, Lhardy, Madrazo (un excelente retrato) Emilio Sala (original de su cuadro reproducido por *«Blanco y Negro»*) y dos cuadros que pregonan bien elocuentemente la mano de que proceden. Soriano Fons, Vázquez y Saint-Aubin.

El redactor artístico del *Heraldo* muestra en un cuadro titulado *«El gran trío de Beethoven»*, un gusto depurado.

Algunos expositores quedarán, acaso, fuera de esta mención rápida que hacemos de la Exposición Amaré, pero conste nuestro elogio en conjunto. No tenemos espacio para más.

LA PREVISIÓN DEL PRESIDENTE

EL AYUNTAMIENTO DE MAURA

Maura es grande. Habla bien, aboga mejor, con frecuencia trepa hasta las alturas de lo sublime. No es ciego moses el presidente del Consejo de ministros; la desdicha como el águila.

Pero Maura, previendo, no es conocido del gran público. Se aplaude su gesto, gusta su ademán, hasta los vuelos de su chaqué tienen admiradores; las únicas que no encontraban parejistas eran sus dotes modestas de buen sentido, aquella prudencia, compaña inseparable de cuantos siguieron la senda de la desdicha que deben seguir los estadistas.

Viéndolo más arrogante que Tarle en el banco azul, los antiguos gacetas, los pidalinos de ayer, creyeron hallar en el político mallorquín nuevo Elías Imortal que sólo en carro de fuego podía desaparecer de su puesto.

Morir es vulgar: a la muerte pagamos todos tributo. El jefe del Gobierno, contando con el duplo de un hombre, debiera aspirar a largos años de vida política, y no obstar, el Sr. Maura, en estos días de Cuarenta, con la ceniza cristiana, piensa como esos polvos y en polvo nos hemos de convertir; ni en la vida material fía, y antes que Villaverde le entierre todas sus preocupaciones preparándose digna sepultura.

Estos días ha solicitado permiso del Ayuntamiento para construir un panteón en la Sacramental de San Isidro D. Antonio Maura y Montaner.

Si no ocurre un cataclismo, Madrid tenderá al honor de poseer las cenizas del muy magnífico orador. La corte corre el riesgo de perder su tradición, está en peligro el oso y el madroño. ¡Tradición, pobrecito!

Prepárense los escultores a construir digno panteón: mediten los marmatistas en qué van a quedar los bríos del jefe, y recordemos los espectadores de estas luchas al *«Ecológico»*: «Vanidad de vanidades, y todo vanidad».

En 1903 terminaron sus estudios 181 jóvenes, elevándose a 2.217 las discípulas que han salido de sus aulas.

Se abrió esta Escuela en 1878 por los esfuerzos de Eugenia Iwanowna, y, a pesar de los cambios políticos, ha sido siempre respetada. Se puede considerar como un triunfo de las mujeres rusas.

Ahora todos los recuerdos de Rusia van asociados a los del Japón. Esto hace que me fije en un tipo especial de las mujeres japonesas.

Las guachas son en el Japón lo que las hetairas en Grecia, las amadas en Egipto y las bayaderas en la India.

La guacha no es despreciada; la idea de la moral es en el Imperio del Sol Naciente muy distinta de como la concebimos nosotros. Se ve a todas las fiestas; no siendo extraño que los flamencos japoneses, tan poco inclinados a los ardores de una pasión delirante, abandonen por ellas sus negocios y sacrificien su fortuna.

Su vida allí no constituye una desdicha; la economía doméstica impulsa a vender la hija al que más le ofrece; y la pobre esclava obedece de un modo pasivo.

La guacha es ante todo artista, declama, canta y baila en recepciones y fiestas; no siendo extraño que como final de su carrera se case con algún gran señor, que no se considera por eso mismo digno.

Hace veintinueve años se fundó en Estocolmo una Sociedad para favorecer el desenvolvimiento del trabajo manual que con el industrialismo y las máquinas estaba completamente abandonado.

La asociación rescata los viejos procedimientos y las antiguas tradiciones y recrea en las pequeñas industrias familiares que parecían muertas. De un punto de tapicería que se creía olvidado, y periódicamente se celebran Exposiciones para desenvolver el gusto artístico y la afición de la mujer a las labores, las cuales ejercen en su vida una influencia eminentemente moralizadora.

Acaba de publicarse otra edición del libro de *«Estudios de Africa»*, escritos por Mary Kingsley, nieta del célebre escritor inglés.

Lo más curioso del caso es que la exploradora sintió despertarse su afición al estudio de los pueblos primitivos viajando por nuestras islas Canarias...

Mary Kingsley hizo notables estudios de costumbres y de etnografía en el Africa occidental, merced a su justicia el nombre de exploradora de aquel país.

Su muerte ha sido muy sentida en las Cámaras de Comercio de Liverpool y Manchester, que tenían en ella el agente principal de negocios cerca de los indígenas.

Su tacto y su delicadeza le habían conquistado el afecto de los salvajes, a los que ella reconocía admirables condiciones de corazón é inteligencia.

Los vocales patronos del Instituto

En segunda convocatoria se procederá mañana en todas las capitales de provincia a la elección de los vocales patronos de los seis sufragios con que la clase patronal habrá de estar representada en el Instituto de Reformas Sociales. Dicha elección tiene que repetirse por no haber dado resultado eficaz la que se efectuó en el pasado mes de Enero.

Mientras la clase patronal ha ofrecido este sensible espectáculo, las organizaciones obreras se han conducido de muy distinto modo. Dando muestras de responder a una acertada é inteligente dirección y de haber comprendido bien los requisitos que se exigen para la elección, en todas partes se han designado sus vocales y sus suplentes para la grande y la pequeña industria y la agricultura. Todo el plazo señalado por el Real decreto de 29 de Diciembre último. De tal suerte lo han hecho los obreros, que el Instituto de Reformas Sociales no ha tenido nada que objetar a su elección, que ha sido y es considerada como válida.

Respecto de la clase patronal, la cuestión varió de aspecto. Para apreciar bien el desconcerto con que ha procedido, basta decir que el mismo Instituto, en la comunicación que ha dirigido al ministro de la Gobernación al manifestar lo sucedido, aconseja la conveniencia de que se proceda a la nueva elección por la clase patronal, porque *«esta tiene en ella intereses de su propia naturaleza»*.

En las luchas entre el capital y el trabajo, en las relaciones entre los obreros y los patronos de nuestro país, se está dando ya el caso repetidísimo de que se conduzcan aquellas en la mayoría de los casos con más mesura y con más conocimiento de sus intereses y de sus deberes que las de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huelga el lenguaje irritado y la eguadad predominan comunmente en los patronos. Disponiendo éstos del capital y de las ventajas que proporciona, no procuran, sin embargo, ponerse en condiciones de superioridad. No han evolucionado como otras clases patronales extranjeras que estudian y buscan la forma de mejorar la organización del trabajo. Basta leer los documentos que una y otra clase publican para mantener sus respectivos puntos de vista, y casi siempre se percibe, por no decir siempre, que el espíritu observador y desapasionado no se le habrá escapado a esto que decimos. Cuando surge una huel

al arbitraje del general Segura y del capitán de navío D. Manuel Cubells.

Para hoy estaba concertado el duelo entre los Sres. Blasco Ibañeta y teniente Alastuey; pero es posible que no pueda realizarse por la falta de agua.

SESIONES PARLAMENTARIAS

SENADO

La de ayer
Empieza a las tres y cuarenta minutos, bajo la presidencia del Sr. Azorín.

En el banco azul el ministro de Agricultura.

RUEGOS Y PREGUNTAS
El Sr. Riera se queja de que no obstante existir una resolución del gobernador de Madrid en contra, se sobre a las propietarios un arbitrio acordado por el Ayuntamiento sobre la toma de agua.

El conde de Peña Ramiro apoya estas manifestaciones, añadiendo que se embarga a los que, cumpliendo con la disposición gubernativa, no han pagado el arbitrio.

El ministro de Agricultura contesta que antes de resolver esta cuestión necesita estudiarla detenidamente y que, por lo tanto, debe suspenderse todo juicio hasta entonces. El Sr. Riera insiste insistiendo en lo que anteriormente dijo.

Orden del día
Se aprueba sin discusión el dictamen sobre el acta del senado electo por la Universidad de Valladolid. Sr. Fernández Prida, quedando admitido como senador.

APRUEBANSE DOS DICTAMENES SOBRE CARRETERAS.
Se vota definitivamente el proyecto aprobado ayer sobre contrabando y defraudación, y este segundo se levanta la sesión a las cuatro menos cinco.

CONGRESO

La de ayer
Se abre la sesión a las cuatro menos veinte. Preside el Sr. Romero Robledo. Las tribunas llenas de bote en bote. En el banco azul los señores de Gracia y Justicia, Gobernación, Instrucción pública, Marina y el presidente del Consejo.

Formulan preguntas y ruegos de escaso interés los Sres. Solsona, Roselló, Gil y Fort, duque de Bivona y Galarza, a todos los cuales contesta el ministro de la Gobernación.

Mientras hablan los anteriores diputados los Sres. Canalejas, conde de Romanones y Puigcerver, celebran en la Presidencia una larga y animada conferencia con el Sr. Romero Robledo.

Orden del día
SERVICIO OBLIGATORIO
Se aprueban varios dictámenes y continúa la discusión del proyecto de ley de bases para la reforma de la ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército.

El Sr. Roselló combate la base 8.^a
Le contesta el Sr. Gurrutía Ballesteros, de la comisión, y queda aprobado el proyecto.

El Sr. Arias Miranda defiende su voto particular al dictamen.
Impugna el voto el Sr. Jorro, de la comisión, rectificando ambos oradores.

La situación política

A primera hora de la tarde, Villaverdistas, monárquicos y mauristas.

Desde primera hora de la tarde había gran animación en los pasillos y salones del Congreso.

Naturalmente, el tema de las conversaciones no era otro que la supuesta actitud del Sr. Villaverde ante la concesión de créditos extraordinarios solicitados por el ministro de la Guerra y las probabilidades de que muy pronto surgiese con tal motivo una crisis política.

También se hablaba del cambio que en su actitud parece que han hecho los demócratas, a quienes, después de una conferencia de crédito dada ayer entre los Sres. Montero Ríos, Canalejas y marqués de la Vega de Armijo, se les suponía resueltos a no combatir mucho al Gabinete durante la discusión de los créditos extraordinarios, aunque votando en contra de la concesión de los créditos.

Por lo que respecta al Sr. Villaverde, aseguraban sus amigos que el ex presidente del Consejo y los que forman el grupo que acudirá, votarían también con todas las oposiciones, es decir contra los créditos.

Este propósito del Sr. Villaverde—nos decía uno de sus más significados amigos—responde a su política de sistema, que consiste en muchas ocasiones, y de ningún modo ha de cambiar ahora de criterio.

Por otra parte, los amigos del Gobierno, y, por mejor decir, algunos íntimos del presidente del Consejo, afirmaban que con ocasión de los créditos extraordinarios no pasaría nada, absolutamente nada.

Ya se verá hoy mismo—decían a los de las personas más afectas al Sr. Maura—cómo no hay crisis, y como el Sr. Villaverde no sigue esa actitud en que quieren colocarle a muchos de los de su grupo.

El Sr. Villaverde, y de esto ha sido ya notificado el Sr. Maura, no vota en contra de la concesión de los créditos. Mantiene su política de neutralidad; pero no juzga que éste sea el momento de producir una grave excitación dentro del partido y menos provocar una crisis. Sin embargo de todo esto, si el ministro de la Guerra continuara por el camino de la petición de créditos considerables, insistiera en la necesidad del contingente de los 100.000 hombres, parece seguro que el Sr. Villaverde se opondrá por completo, rompiendo entonces el fuego, que hoy por hoy no iniciará.

Como se ve, estas manifestaciones de los amigos del Gobierno tienen verdadera importancia.

A las tres y media llegó al Congreso la noticia de que el Sr. Villaverde se hallaba ligeramente indisputado, y que, por tanto, no concurriría a la sesión de la Cámara.

Al saberlo decían muchos:
—¡Ya le han convencido!
Los aficionados a empujones vieron muy sorprendidos al Sr. Villaverde, que aplaza para otro día el debate acerca de los créditos.

Antes de la sesión. Dato y Silveira
A las tres y media de la tarde no había comenzado aún la sesión en el Congreso.

Los diputados, que habían madrugado en su asistencia más que ningún día, comentaban esta tardanza. Los pasillos y el salón de conferencias hervían. El Sr. Dato, cumpliendo con las indicaciones del Sr. Silveira, actuaba de amable compendioso, y trataba de convencer a los villaverdistas, moviéndose sin cesar a los villaverdistas, moviéndose sin cesar a los villaverdistas, moviéndose sin cesar a los villaverdistas.

responsabilidades en que incurrirían quienes, no estando con el Gobierno en la cuestión de los créditos de Guerra, contribuyeran a la división de la mayoría y provocaran una crisis.

Por su parte el Sr. Maura no quería que el partido parlamentario empezase sin que estuviera presente el Sr. Villaverde, a quien aguardaba para tener con él una conferencia.

Los íntimos del marqués de Pozo-Rubio decían a media voz que el presidente del Consejo esperaba en la sala de conferencias, porque, si bien es cierto que antes de su llegada el Sr. Villaverde, fue sólo con objeto de conocer las cifras que a última hora se hicieron públicas, y, por tanto, que no había para que hablar de cosas conocidas.

Añadían que donde tenía que oírlo Maura era en el salón de sesiones, y que allí, desde su puesto, el Sr. Villaverde exponía clara y tenazmente su criterio, y anunciaba que si la Cámara deliberaba sobre la concesión de los referidos créditos, él y sus amigos votarían en contra.

Llegó a decir que la intromisión del Sr. Villaverde en el asunto, había molestado bastante al marqués de Pozo-Rubio, extrañado de tal solicitud que para él los momentos idénticos no tuvo, en favor del Sr. Maura, y que ambos ex presidentes del Consejo habían roto sus relaciones políticas y personales. Esto, sin embargo, no está confirmado.

Lo que sí se ha comentado hasta con autoridad por los conservadores de abolengo ha sido que el Sr. Silveira haga más política que nunca en los actuales momentos en que está más alejado de las responsabilidades del poder y más en el usufructo de los provechos de su butaca.

Villaverde enfermo. Compás de espera
Rotundamente en abrir la sesión en espera de que el Sr. Villaverde llegara al Congreso.

Por sobre las expectativas generales vino a echar un jarro de agua fría la noticia que a las cuatro menos cuarto circuló por los pasillos de la Cámara.

La discusión sobre el proyecto de los créditos de Guerra se ha aplazado hasta mañana por los señores de Gracia y Justicia.

El Sr. Villaverde, como es natural, se supuso relacionada con la cuestión del día, asegurándose que habían aprovechado el respiro que la enfermedad del Sr. Villaverde ofrecía al Gobierno para examinar nuevamente las cifras de los créditos extraordinarios y de la situación de la nación creada.

No parece que el Sr. Villaverde aceptara ninguna modificación en la actitud que ya ha acordado mantener el Gobierno.

Silveira ministerial
A última hora se dice que el Sr. Silveira ha manifestado al Sr. Maura que si lo juzga conveniente, cuente con su voto para la votación de mañana.

Es difícil concretar en una afirmación lo que ocurrirá hoy.

Suponiendo que la crisis no surgiera inmediatamente después de la votación, el Gabinete maurista quedaría herido de muerte. Su aspiración ya es vivir al día.

Haciéndose un recuento de votos, calculábase que los créditos se aprobarán hoy mismo, reuniendo el Gobierno de 135 a 140 votos, y sumando las minorías y el grupo del Sr. Villaverde a 36. Las oposiciones podían reunir bastantes más votos, pero son muchos los diputados ausentes que, a pesar de haber sido llamados teleféricamente por sus respectivos jefes, no podrán hallarse mañana en Madrid.

Como nota curiosa de lo que pasaba en el Congreso a propósito de toda esta cuestión, debemos decir que entre varios conservadores se apostaba a que hoy se planteará crisis y definitivamente la crisis.

Los que apostaban en contra eran, naturalmente, mauristas.

Maura aprehendido
Al regresar hoy de Palacio el presidente del Consejo contestó a preguntas de los periodistas sobre el estado de salud del Sr. Villaverde.

—Tiene noticia esta mañana de que Villaverde se encontraba mejor, pero no me comunicaron si iba a asistir o no al Congreso. Creo que irá, porque Cortezo me dijo que iba a estar en condiciones de poder asistir a la sesión. De todas suertes, espero que hoy se ponga a discutir los créditos por Guerra, porque no es posible que esto asunto se aplase más tiempo.

De las palabras y de la postura arrogante del Sr. Maura se desprende a primera hora de la tarde que el Gobierno está aprehendido a batalla y desea que ésta se dé cuanto antes.

Quién a hierro mata...
Completamente restablecido de su indisposición, estuvo hoy en el Congreso desde primera hora de la tarde el Sr. Villaverde.

En cuanto llegó a la Cámara popular, dirigió al Sr. Villaverde el despacho del señor de Gracia y Justicia, celebrando con éste una conferencia.

Antes de ver al Sr. Romero Robledo, tuvimos el gusto de saludar al ex presidente del Consejo de ministros, preguntándole si persistía en su actitud contraria a la concesión de los créditos militares y al aumento de contingente.

El señor marqués de Pozo-Rubio nos manifestó que, en efecto, no rectificaría su actitud en modo alguno su política de nivelación del presupuesto.

—Por esta razón—nos dijo—votaré y votaré mis amigos contra los créditos que solicita el general Linares. Explicaré el voto en un breve discurso, previniendo seguir la misma conducta en cuantas ocasiones se presenten.

Después hablamos con persona de la intimidad del Sr. Villaverde, confirmando en absoluto la declaración del ex presidente del Consejo y diciéndonos algo que bien pudiera ser público por el desquite que el Sr. Villaverde, en la situación del Sr. Maura, muy semejante a la del marqués de Pozo-Rubio cuando se sentaba a la cabecera del banco azul y se discutían los presupuestos.

—Quien a hierro mata a hierro debe morir—decían como complemento de las anteriores palabras otros villaverdistas de significación.

Todos los amigos del Sr. Villaverde aseguraban que éste no había recibido hoy la visita de ningún personaje de la Unión conservadora.

BOLETÍN METEOROLÓGICO
26 de febrero.—Día despejado y fresco. Primavera con mezcla de invierno. La mañana es fría. Sopla brisa del Norte de esas que «matan a un hombre y no apagan un candil».

El cielo es azulado por la tarde aclarará bastante. Las temperaturas en Madrid han sido: máxima, 22 décimas de grado; mínima, 10 décimas de grado; media, 16 décimas de grado; máxima a la sombra, 12 y 1/2 a la sol, 18. Regular marcha; día más fresco que el anterior, pero la noche se presenta fría.

Las temperaturas extremas en España han sido: máxima a la sombra, 17 grados; mínima en Teruel, 7 bajo cero.

Además se han registrado las siguientes temperaturas mínimas: Avila, 5 bajo cero; Huesca, 5 bajo cero; Burgos, 4 bajo cero; Valladolid, 4 bajo cero; Salamanca, 3 bajo cero y otras análogas. La madrugada en el centro de Castilla ha sido muy fría, con fuertes heladas.

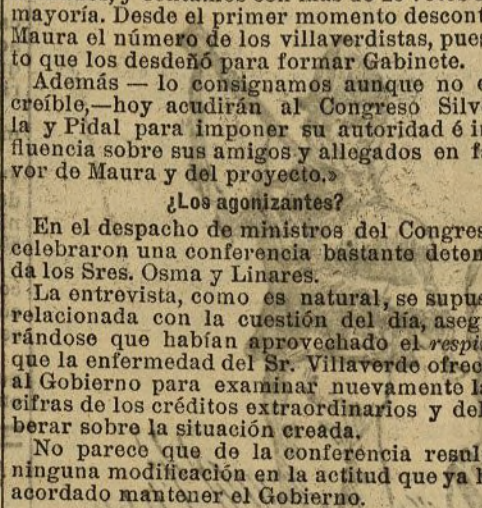
Las máximas oscilan de 10 a 14 grados a la sombra; menores también que los días pasados. En París esta madrugada a grados bajo cero.

El ligero viento del Norte que sopla ha barrido las nubes.

A la vez sube un poco el barómetro en toda la Península.

El cielo es despejado y nuboso; la mar picada y tranquila.

Tiempo bueno de noche y madrugadas frías.



El tiempo en Madrid.—Las tres primeras horas de la mañana, la temperatura ha sido de 10 a 14 grados a la sombra; menores también que los días pasados. En París esta madrugada a grados bajo cero.

POLÍTICA

Información
El ministro de Hacienda resolverá la mayor brevedad los expedientes de las visitas de inspección giradas a las minas de Almadén y a la administración de Hacienda de la provincia de Jaén.

Ayer mismo se proponía el Sr. Osma comenzar a estudiarlos.

Entre dictámenes acerca de carreteras, que han sido aprobados, pasó ayer proyecto de tanta importancia como el de servicio obligatorio.

Se discutió anteayer apenas fue un simulacro.

Tal aprobación por sorpresa ha levantado muy duros comentarios para el Gobierno, aun entre muchos diputados conservadores y personas que no figuran en la política.

Los alrededores del Congreso no se han visto ayer tan concurridos como los últimos días.

En cambio hizo algún alarido de fuerza, estacionando en las calles inmediatas a la de la conveniente y precisa.

Los pequeños grupos que hemos visto por las calles discutiendo tranquilamente, retirándose a última hora muchos de los curiosos que los formaban.

Sigue más aliviado de su dolencia nuestro querido amigo el conde de Mejorada.

Después de conferenciar ayer tarde el Sr. Salmerón con los jefes de las minorías, ha dicho que todavía no está resuelto cuándo hará su intervención sobre la legalidad de los partidos extremos.

Para la vacante de senador existente en la provincia de Ciudad Real, se presentan candidatos los Sres. D. Pedro Medina y D. Luis Felipe Aguilera.

Se asegura que el Gobierno no intervendrá en esta elección, dejando en completa libertad a las oposiciones.

El Sr. Maura ha llevado hoy a la firma del rey un decreto de Guerra autorizando al ministro para presentar a las Cortes un proyecto de reforma de la ley Weyer sobre matrimonios de los militares.

LOS ALREDEDORES DEL CONGRESO

Ayer se notaban, como decimos en otra ocasión, muchos grupos en la Carrera de San Jerónimo y calles adyacentes al Congreso.

Los que concen bien las personas en Madrid, pudieron observar que muchas caras conocidas circulaban con propósito de salir personalmente a la defensa de instituciones o personas que pudieran ser atacadas de palabra.

Tampoco era difícil observar, entre los que esperaban a pie firme la salida de los diputados, varios distinguidos oficiales, pertenecientes al arma de Caballería casi todos, que comentaban los sucesos pasados y aguardaban los del porvenir.

A la hora en que corramos esta edición no se había alterado el orden; pero los ánimos no estaban todo lo pacíficos que demostraba la tranquilidad de los concurrentes.

EL CAPITÁN BOERÍ

Hemos sido honrados con la visita del antiguo capitán de caballería italiano señor A. Boerí, que viene a Madrid con el propósito de dar una conferencia en el Ateneo el día 2 del próximo Marzo.

El Sr. Boerí ha hecho un viaje a caballo por Europa, Asia y África, y la conferencia, que será en italiano, versará sobre sus impresiones de viaje.

Agradecemos la cortés visita del distinguido capitán, y desde luego auguramos que su conferencia será interesante por la ilustración del conferenciante, por el asunto sobre que ha de versar y por el carácter de aventuras curiosas que han tenido sus excursiones, a juzgar por la conversación que sostuvo con nosotros ayer tarde.

BLASCO Y ALASTUEY

Resuelta ya la cuestión previa que había suscitado la carta del Sr. Blasco al ministro de la Gobernación anoche se reunieron los padrinos de los Sres. Blasco y el teniente de Orden público para desenvolver la cuestión que hay pendiente entre ambos.

Como en otro lugar decimos, es probable que se concierte un lance y que el asunto quede desahogado hoy mismo.

El ligero viento del Norte que sopla ha barrido las nubes.

A la vez sube un poco el barómetro en toda la Península.

El cielo es despejado y nuboso; la mar picada y tranquila.

Tiempo bueno de noche y madrugadas frías.



El tiempo en Madrid.—Las tres primeras horas de la mañana, la temperatura ha sido de 10 a 14 grados a la sombra; menores también que los días pasados. En París esta madrugada a grados bajo cero.

POLÍTICA

Información
El ministro de Hacienda resolverá la mayor brevedad los expedientes de las visitas de inspección giradas a las minas de Almadén y a la administración de Hacienda de la provincia de Jaén.

Ayer mismo se proponía el Sr. Osma comenzar a estudiarlos.

Entre dictámenes acerca de carreteras, que han sido aprobados, pasó ayer proyecto de tanta importancia como el de servicio obligatorio.

Se discutió anteayer apenas fue un simulacro.

Tal aprobación por sorpresa ha levantado muy duros comentarios para el Gobierno, aun entre muchos diputados conservadores y personas que no figuran en la política.

Los alrededores del Congreso no se han visto ayer tan concurridos como los últimos días.

En cambio hizo algún alarido de fuerza, estacionando en las calles inmediatas a la de la conveniente y precisa.

Los pequeños grupos que hemos visto por las calles discutiendo tranquilamente, retirándose a última hora muchos de los curiosos que los formaban.

Sigue más aliviado de su dolencia nuestro querido amigo el conde de Mejorada.

Después de conferenciar ayer tarde el Sr. Salmerón con los jefes de las minorías, ha dicho que todavía no está resuelto cuándo hará su intervención sobre la legalidad de los partidos extremos.

Para la vacante de senador existente en la provincia de Ciudad Real, se presentan candidatos los Sres. D. Pedro Medina y D. Luis Felipe Aguilera.

Se asegura que el Gobierno no intervendrá en esta elección, dejando en completa libertad a las oposiciones.

El Sr. Maura ha llevado hoy a la firma del rey un decreto de Guerra autorizando al ministro para presentar a las Cortes un proyecto de reforma de la ley Weyer sobre matrimonios de los militares.

LOS ALREDEDORES DEL CONGRESO

Ayer se notaban, como decimos en otra ocasión, muchos grupos en la Carrera de San Jerónimo y calles adyacentes al Congreso.

Los que concen bien las personas en Madrid, pudieron observar que muchas caras conocidas circulaban con propósito de salir personalmente a la defensa de instituciones o personas que pudieran ser atacadas de palabra.

Tampoco era difícil observar, entre los que esperaban a pie firme la salida de los diputados, varios distinguidos oficiales, pertenecientes al arma de Caballería casi todos, que comentaban los sucesos pasados y aguardaban los del porvenir.

A la hora en que corramos esta edición no se había alterado el orden; pero los ánimos no estaban todo lo pacíficos que demostraba la tranquilidad de los concurrentes.

EL CAPITÁN BOERÍ

Hemos sido honrados con la visita del antiguo capitán de caballería italiano señor A. Boerí, que viene a Madrid con el propósito de dar una conferencia en el Ateneo el día 2 del próximo Marzo.

El Sr. Boerí ha hecho un viaje a caballo por Europa, Asia y África, y la conferencia, que será en italiano, versará sobre sus impresiones de viaje.

Agradecemos la cortés visita del distinguido capitán, y desde luego auguramos que su conferencia será interesante por la ilustración del conferenciante, por el asunto sobre que ha de versar y por el carácter de aventuras curiosas que han tenido sus excursiones, a juzgar por la conversación que sostuvo con nosotros ayer tarde.

BLASCO Y ALASTUEY

Resuelta ya la cuestión previa que había suscitado la carta del Sr. Blasco al ministro de la Gobernación anoche se reunieron los padrinos de los Sres. Blasco y el teniente de Orden público para desenvolver la cuestión que hay pendiente entre ambos.

Como en otro lugar decimos, es probable que se concierte un lance y que el asunto quede desahogado hoy mismo.

Llora en su despacho ayer tarde a los directores de nuestros estimados colegas El Imparcial, El Liberal y El Heraldo, a fin de que los Sres. Ortega Munilla, Moya y Francos Rodríguez, dijeran lo que supieran del conde de Pozo-Rubio, así como el origen de la noticia.

Según nuestras noticias, el Sr. Ortega Munilla y Francos Rodríguez manifestaron que era del dominio público cuanto sobre este asunto se relaciona, y que la información periodística ha sido un reflejo de las conversaciones mantenidas sin reserva en todas partes.

Tenemos entendido que el juez ha ordenado la detención del Sr. Blasco Ibañeta, asunto que se presta a serias complicaciones, por cuanto para ello se necesita que antes de esto acuerde el Congreso el procesamiento del diputado por Valencia.

Parécenos que para calmar el celo de la justicia, el juez ha ordenado que, también el ministro de la Gobernación, Sr. Sánchez Guerra, haya escrito una carta al señor Blasco Ibañeta manifestándole en ella que, tan luego como abandonara la cartera, estaría a su disposición para dirimir en el terreno de los caballeros las diferencias sostenidas entre ambos desde los ensayos del Congreso.

El teatro estuvo lleno.

Almería.—En el teatro-circo Variedades ha debutado con buen éxito la compañía de maestro Sr. Guardia que dirige D. Julio Nadal.

Se estrenaron con buen éxito las obras El mozo ciego y El colorado, que fue un triunfo para las tiples Orisanta Blasco, Tomasa del Río y Sra. Eduarda, y los Sres. Nadal, Reo, Reo, Alarín, Escribá, Villanar y Benavides.

Con las obras El barbero de Sevilla y El mozo ciego, el teatro-circo Variedades ha hecho un gran éxito.

La concurrencia premió a la cantante con ruidosos aplausos, que compartió con los demás artistas que tomaron parte, y de los cuales merecen consignarse Tomasa del Río y Sra. Eduarda y los Sres. Nadal, Reo y Rodríguez.

DIARIO DE UN CURIAL

UNA VISTA GRANDE.
Conclusiones e informes.
Al comenzar la sesión de ayer tarde se dio lectura a los escritos de conclusiones definitivas de las acusaciones.

El fiscal apreció la existencia de varios delitos de expiación de billetes de los Bancos de España y Portugal y de moneda española, los hechos en connexión con los falsificadores, para Terradas y otros procesados, y sin esa circunstancia para los restantes.

A Baldomero Carrasco le acusó, además, por la tenencia de útiles para la fabricación. Las otras acusaciones modifican en igual sentido.

Leídos estos escritos presentan sus conclusiones las defensas. Parte de los letrados sostienen la inculpabilidad de los defendidos, y parte presentan alternativas de irresponsabilidad, o en caso de no declararla el Jurado, delitos de expiación en grado de tentativa.

A continuación informan el representante del ministerio público Sr. Mena y el abogado del Estado D. Lorenzo Moret.

Mañana, al reanudar el juicio, hablarán el representante del Banco de España señor Díaz Cobena y el del Banco de Portugal.

EN EL SUPREMO

Salmerón y Canalejas
Estos distinguidos juristas consultos tendieron ayer en la Sala primera del Tribunal Supremo en un recuento sobre pago de tanto por ciento de la venta de unas minas.

LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS
El 100 por 100 temporal interior... 74.25 73.75
El 100 por 100 exterior... 74.25 73.75

El 100 por 100 temporal exterior... 74.25 73.75
El 100 por 100 exterior... 74.25 73.75

El 100 por 100 temporal exterior... 74.25 73.75
El 100 por 100 exterior... 74.25 73.75

El 100 por 100 temporal exterior... 74.25 73.75
El 100 por 100 exterior... 74.25 73.75

El 100 por 100 temporal exterior... 74.25 73.75
El 100 por 100 exterior... 74.25 73.75

El 100 por 100 temporal exterior... 74.25 73.75
El 100 por 100 exterior... 74.25 73.75

El 100 por 100 temporal exterior... 74.25 73.75
El 100 por 100 exterior... 74.25 73.75

El 100 por 100 temporal exterior... 74.25 73.75
El 100 por 100 exterior... 74.25 73.75

El 100 por 100 temporal exterior... 74.25 73.75
El 100 por 100 exterior... 74.25 73.75

El 100 por 100 temporal exterior... 74.25 73.75
El 100 por 100 exterior... 74.25 73.75

El 100 por 100 temporal exterior... 74.25 73.75
El 100 por 100 exterior... 74.25 73.75

